



PONTIFICIA OBRA DE
SAN PEDRO APOSTOL



63^a Jornada Mundial de Oración por las **VOCACIONES**

"EL DESCUBRIMIENTO INTERIOR DEL DON DE DIOS"



Oramos especialmente
por las vocaciones autóctonas
de nuestros territorios de misión

PRESENTACIÓN

La **Pontificia Obra de San Pedro Apóstol** promueve, en las comunidades cristianas, la conciencia de la necesidad trabajar por la pastoral vocacional en las Iglesias misioneras de reciente fundación. Anima y coordina la colaboración misionera en todas las Iglesias locales, a través del ofrecimiento de la oración, el sacrificio y la limosna, para sostener la formación de los futuros sacerdotes y religiosos/as de las Iglesias jóvenes, y la preparación necesaria de sus formadores.

Recauda y distribuye ayudas económicas para apoyar a los seminarios y noviciados, en colaboración con las comunidades cristianas locales y bajo la guía de sus pastores.

La colaboración económica de la Obra de San Pedro Apóstol se concretiza a través de Subsidios Ordinarios para el mantenimiento de seminaristas, novicios y novicias; los subsidios extraordinarios para la construcción de nuevos seminarios, para los proyectos de

rehabilitación y autofinanciación de los ya existentes.

En esta colaboración, el objetivo final de la POSPA, como el de todas las demás Obras Pontificias, sigue siendo la expansión del Evangelio y el progreso del Reino de Dios.



Jeanne Bigard
Fundadora 1889

CÓMO PUEDO VIVIR MI COOPERACIÓN MISIONERA DESDE EL ÁMBITO VOCACIONAL

Una Iglesia particular no puede constituirse en una Iglesia madura, fuerte en la fe, hasta que no cuenta con vocaciones sacerdotales y religiosas propias. Las vocaciones que surgen en los territorios de misión tienen muchas dificultades para seguir adelante por falta de recursos.

La Obra de San Pedro Apóstol te anima a ser consciente de que somos responsables de animar y cuidar las vocaciones de nuestra Iglesia.

- Conoce la realidad cultural, social, religiosa de los territorios de misión de nuestro país.
- ¡Interésate y conoce el servicio vocacional que ofrece tu parroquia o diócesis!
- Conoce la realidad de los jóvenes y acompáñalos en su camino, sé para ellos testimonio del amor de Dios.
- Conoce si en tu parroquia o diócesis hay seminarios y casas de formación a la vida religiosa; podrías contribuir con tu aporte espiritual, tu tiempo o de manera económica.

¡Apoya la formación de un futuro sacerdote o religioso(a)!



REFLEXIÓN DEL MENSAJE DEL PAPA LEÓN XIV

El mensaje del Santo Padre para la 63 Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones que se celebra el IV domingo de Pascua, “Domingo del Buen Pastor”. Es un momento de gracia en el cual nos gustaría compartir algunas reflexiones sobre el mensaje del papa León XIV para este jornada.

En su mensaje el Pontífice reflexiona sobre el valor de la contemplación y la interioridad, para escuchar y atender al llamado vocacional desde la relación cercana con Dios en la vida cotidiana. Como un camino que refleje la belleza de Cristo, partiendo del conocimiento mutuo, la confianza, hasta la maduración de una respuesta plena.

El cuidado de la interioridad

Urge la necesidad de cultivar la interioridad en la vida cristiana para ser reflejo de Jesús «pastor bello» (ὁ ποιμὴν ὁ καλός) (Jn 10,11). “Para conocer esta belleza no son suficientes los ojos del cuerpo o criterios estéticos; se necesita contemplación e interioridad”.

Dicha relación se construye en la oración y en el silencio abriendonos a la posibilidad de acoger y vivir el don de la vocación, que nunca es una imposición o un esquema prefijado al que simplemente hay que adherir, sino un proyecto de amor y de felicidad. En la pastoral vocacional y en el compromiso siempre nuevo de la evangelización es urgente volver a partir del cuidado de la interioridad”.

Llamados a conocer a Dios

Para fortalecer esa interioridad en la vocación, el papa León XIV reflexiona sobre el conocimiento mutuo: “estamos llamados a conocer a Dios por medio de la oración, de la escucha de la Palabra, de los sacramentos, de la vida de la Iglesia y de la entrega a los hermanos y a las hermanas”.

“Dios habita en nuestro corazón; la vocación es un diálogo íntimo con Él, que nos llama —a pesar del ruido en ocasiones

Queridos jóvenes, los animo a cultivar su relación personal con Dios a través de la oración cotidiana y la meditación de la Palabra.

ensordecedor del mundo— y nos invita a responder con verdadera alegría y generosidad”.

Un continuo confiar

De la experiencia y conocimiento de Dios, dice el Papa que “nace la confianza, actitud que es hija de la fe, esencial tanto para acoger la vocación como para perseverar en ella. La vida, en efecto, se revela como un continuo confiar y encomendarse al Señor, aun cuando sus planes cambien los nuestros”.

Proceso de maduración

Finalmente señala la importancia de la maduración de una respuesta al llamado vocacional, ya que “la vocación, en efecto, no es una meta estática, sino un proceso dinámico de maduración, favorecido por la intimidad con el Señor”.

Para esa maduración, reitera la relevancia de “tener un buen guía espiritual que acompañe el descubrimiento y el desarrollo de nuestra vocación. Que importantes son el discernimiento

a la luz del Espíritu Santo, para que una vocación pueda realizarse en toda su belleza”.

Concluye el papa León XIV animando a cultivar la relación personal con Dios a través de la oración cotidiana y la meditación de la Palabra. “Deténganse, escuchen, confíen; de ese modo, el don de su vocación madurará, los hará felices y dará frutos abundantes para la Iglesia y para el mundo”.



Mensaje por la Jornada Mundial de oración por las vocaciones del papa León XIV

GUIÓN DE ORACIÓN

Se sugiere como adoración
Eucarística

AMBIENTACIÓN

Es un lugar adecuado, colocar algunos símbolos que recuerden el proceso de discernimiento vocacional: puede ser un camino, la Palabra de Dios, una libreta, frases alusivas al tema, etc.

CANTO INICIAL



Tema: Tu gloria
Autor: Hinneni



INVOCACIÓN AL ESPIRITU SANTO

Tema: El Espíritu de Dios
esta en este lugar

INTRODUCCIÓN

En este IV Domingo de Pascua, en el que toda la Iglesia mira a Jesucristo como Buen Pastor, celebramos la 63 Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y en ella recordamos

"El descubrimiento interior del don de Dios"

las vocaciones autóctonas, fruto de la misión, bajo el lema: **"El descubrimiento interior del don de Dios"**, y para ello se nos invita no solo a orar por las vocaciones, sino también acompañar procesos vocacionales, que permitan bendiciendo a su Iglesia con muchas vocaciones, que sirvan a los hombres y mujeres de nuestro tiempo, nuestros hermanos.

Para este momento de oración, le pedimos al Señor que como fruto de la misión *ad gentes* surjan en su Iglesia muchos sacerdotes, religiosos, personas consagradas y vocaciones contemplativas, que se dispongan a construir una sociedad en comunión y cooperación misionera.

Cada hombre y cada mujer, cada joven, tienen una vocación inscrita en su corazón. El Señor, que conoce cada corazón, quiere que oremos para que todos encuentren a qué vocación son llamados, y así descubran que son amados, llamados y enviados.

ILUMINACIÓN

Podemos recitar esta oración en forma de salmo responsorial y luego hacer un momento de silencio para reflexionar.

Antífona cantada

Pongo en tus manos toda mi persona Jesús, pongo en tus manos todo mi amor.



Pongo en tus manos mi persona Señor, he sentido tu amor y tu llamada.

Pongo toda mi esperanza en ti, mi Señor. Tú que me recreas cada día, para la vida del mundo, para la misión.

Tú, que me has llamado junto a otros y otras hermanas, para afianzar tu reino de justicia y fraternidad.

Tú nos has configurado como "asamblea de llamados" para cantar, en polifonía de entrega, los valores de tu Reino, la alegría del Evangelio, la fuerza de la caridad creativa en un mundo desesperanzado y hambriento de paz y justicia.

Dichosos nosotros que, apoyados en tu gracia, sentimos cómo nos lanzas al servicio humilde, entre los que más lo necesitan y confían en el Dios de la Vida, que nos los abandona y como pobres instrumentos colaboramos en la construcción de la civilización del amor.

¡Cuántas maravillas has hecho, Señor, Dios mío! ¡Cuántos proyectos para nosotros!

¡No hay nadie como Tú! Yo quisiera contarlos, publicarlos, pero son innumerables. Aquí estoy, para hacer lo que te agrada acerca de mí. Amo tu voluntad, Dios mío, llevo tu invitación a ser tuyo, en mi interior.

Para ti es mi música, Señor. Mis ganas de vivir y mis sueños de construir contigo una tierra nueva, con la frescura del Evangelio, al calor del Pan compartido y el Vino de la misericordia. Amén.



Tema: Qué quieres de mi Señor.
Autor: Hinneni

INTERIORIZACIÓN



¿Qué tanto conozco la realidad vocacional de los territorios de misión de nuestro país?
¿Cómo es mi cooperación en el cuidado de las vocaciones de las diócesis y vicariatos del país?

ORACIÓN FINAL

Oh Dios, Padre bueno, Señor y dueño
de la mies, escucha la oración de tu Iglesia,
«asamblea de llamados».

Concédenos como fruto de la misión, abundantes
y santas vocaciones misioneras al sacerdocio,
a la vida consagrada y contemplativas,
al matrimonio y vida familiar, que sean garantía
de vitalidad para el porvenir de tu Iglesia,
aquí y en cualquier parte del mundo.

Haz que vivamos «la vida como vocación»,
a la que Tú nos llamas.

Para que respondamos a tu llamada
en la variedad de vocaciones y carismas.

Danos sabiduría para anunciar
el Evangelio de la vocación;
discernimiento para acompañar a todos
en su camino vocacional;
y generosidad para servirte.
Amén.

CANTO FINAL



Tema: Digo si
Autor: Hinneni

CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

IV Domingo de Pascua ***63° Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones*** ***Hch 2,14.36-1; Sal 22; 1Pe 2,20-25; Jn 10,1-10***

“Es muy cierto que amamos como a nuestros hijos a estos jóvenes piadosos que están destinados al sacerdocio, y que nos gustaría poder abrirles la puerta del santuario, no solo en Japón, sino en todas las misiones del universo”.

Juana y Estefanía Bigard

Monición de entrada

Hoy, cuarto domingo de Pascua, recordamos a Jesús como el Buen Pastor y nos unimos a la celebración de la 63° Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, de manera particular oramos para que Él llame a muchos jóvenes en los territorios de misión y que todos nosotros seamos conscientes de que somos responsables de animar, cuidar y sostener las vocaciones, asumiendo en nuestra Iglesia con alegría creativa la cooperación espiritual, personal y material en la animación de la pastoral vocacional. Con fe y la esperanza puesta en el Dios de la vida, iniciamos nuestra celebración.

Monición de lecturas

Las lecturas de hoy proclaman a Cristo Jesús como la piedra angular; Él es el Salvador, nuestro Buen Pastor; Él es el centro de la Pascua. Da su vida por las ovejas, y el eco de su victoria sobre la muerte es el fundamento de nuestra alegría. Nos disponemos a la escucha atenta de la Palabra.



Oración de los fieles

Celebrante: Confiados en Cristo, Buen Pastor que da la vida por sus ovejas, elevemos al Padre nuestras suplicas.

Respondemos:

Todos: Te rogamos, óyenos.

1. Por el papa León XIV, nuestros obispos y presbíteros, para que, configurados con Cristo, Buen Pastor, acompañen al Pueblo de Dios con caridad pastoral y despierten en muchos corazones el deseo de responder a la llamada del Señor. Oremos.

2. Por los diáconos, para que, viviendo su ministerio como servicio humilde y alegre, sean signo visible de una Iglesia que se entrega "todos por todos", especialmente a los más pobres y necesitados. Oremos.

3. Por los religiosos, los miembros de Institutos Seculares, las Sociedades de Vida Apostólica, las nuevas formas de vida consagrada, por el orden de las Vírgenes y la vida contemplativa: para que, fieles

a su carisma, recuerden a la Iglesia que la vida es don recibido y ofrecido, y que el seguimiento radical de Cristo es fuente de verdadera alegría. Oremos.

4. Por los matrimonios y por quienes se preparan para formar una familia cristiana: para que vivan su vocación como camino de santidad y misión, siendo en medio del mundo signo del amor fiel de Dios. Oremos.

5. Por los jóvenes, para que no tengan miedo de preguntarse en serio: "Señor, ¿qué quieres de mí?". Que encuentren acompañamiento en la comunidad cristiana y respondan con generosidad a la vocación a la que son llamados. Oremos.

Celebrante: Escúchanos, Señor; que tu bondad y tu misericordia nos acompañen todos los días de nuestra vida, hasta que lleguemos a los pastos eternos,

conducidos por tu Hijo Jesucristo, Pastor y puerta del rebaño, que vive y reina por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Ofrendas

LUZ: Señor, queremos ser luz y esperanza en el mundo, para que todos aquellos que encontremos en el camino te vean a ti, único Dios verdadero y a tu Hijo Jesucristo.

ROSARIO MISIONERO: María, nuestra Madre, nos acompaña en el camino; a través de este rosario, ofrecemos nuestras oraciones a ella para que interceda por todos los continentes, que en ellos el anuncio del Evangelio despierte especialmente en los jóvenes el deseo de consagrar sus vidas por la misión *ad gentes*.

PAN y VINO: ofrecemos el pan y el vino como fruto de nuestro trabajo cotidiano, para que sean llevados al altar del sacrificio y estos, con la gracia del Santo Espíritu, puedan ser transformados en el Cuerpo y Sangre de Jesús, siendo para nosotros alimento de salvación y de compromiso misionero.



SIN VOCACIONES AUTÓCTONAS NO HAY FUTURO EN LA MISIÓN

Las vocaciones que surgen en las Iglesias jóvenes son una pieza fundamental en el engranaje de la misión de la Iglesia. Ellas aseguran que la fe que anunciaron los misioneros ha echado raíces y puede ya caminar sola con acento propio. “No es posible que una Iglesia viva permanentemente de la labor misionera, sin asumir la responsabilidad de promover las vocaciones autóctonas y locales”, explica el P. Guy Bognon, PSS, secretario general de la Obra de San Pedro Apóstol. Y ¿por qué? Él mismo da tres poderosas razones:

1. “El número de misioneros es a menudo mínimo y desproporcionado frente a grandes poblaciones diseminadas por vastas zonas por evangelizar”.
2. “La misión requiere una presencia estable por parte del misionero, que es más fácil para el misionero nativo, quien puede ejercer su ministerio de manera continua, eficaz y duradera en medio de poblaciones cuya lengua, cultura, costumbres y expectativas conoce mejor”.
3. “Una evangelización eficaz y fructífera debe conducir a la erección de una Iglesia local en la que la gestión se confíe a pastores-misioneros autóctonos, como en tiempos de los Apóstoles”.

Las vocaciones autóctonas son vitales para garantizar la solidez de las Iglesias y asegurar que la Eucaristía se siga celebrando en los confines de la tierra. Sin embargo, puede suceder que estas vocaciones no logren seguir adelante por falta de recursos. Para velar por ellas de un modo especial, el Papa encomienda su cuidado a la Obra de San Pedro Apóstol, que canaliza las aportaciones de todos los fieles para atender cada año las necesidades ordinarias y extraordinarias de 751 seminarios diocesanos de los territorios de misión.

Tomado de la Revista *Illuminare*, página 13.



TESTIMONIO DE VOCACIONES AUTÓCTONAS

Con ocasión de la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, compartimos el testimonio del Diácono Santos Pérez, perteneciente al pueblo indígena Pemón y parte del Vicariato Apostólico del Caroní. Un testimonio que anima, impulsa y promueve al apoyo de las vocaciones en tierras de misión.



Diácono Santos Aquiles
Pérez Contasti



Escanea el código Qr